

VIII

EL ALABARDERO, PEREIRA, SAYAVEDRA,  
GARCERAN, y BOSCAN (*por el fondo*).

BOSCAN

Dios os guarde, don Bermudo.  
Vuestro soy, señor Pereira.

(*Sayavedra le tiende la mano, Pereira se inclina desdeñosa nente.*)

SAYAVEDRA

Don Lope Gil de Boscan,  
Vengais muy en hora buena.  
No ha mucho entró vuestro tío :  
Qué tarde al palacio llega.

BOSCAN

Cierto es. Llamóle á la calle  
Algun negocio de urgencia.  
¿ Y vos aquí ? Bièn lo extraño,  
Pues ya la tarde pardea.

SAYAVEDRA

Ved aquel alabardero.

BOSCAN

Mucho habla el de Cadereita  
Con las damas.

SAYAVEDRA

¿ Con las damas ?

BOSCAN

Está doña Ana, y con ella  
Mi tia doña Mariana.

PEREIRA

(*Involuntariamente.*)

¿ Doña Mariana ?

BOSCAN

Por fuerza.

¿ Qué raro es si son amigas ?  
¿ Por ventura os interesa ?...

SAYAVEDRA

(*Interrumpiéndole.*)

Muy galan estais, don Lope :  
Teneis hermosa presencia.

GARCERAN

Más lo estaba persiguiendo  
Las partidas holandesas.

BOSCAN

Garceran, ¿ tú aquí ?

GARCERAN

Yo aquí,

Mi teniente.

BOSCAN

Sayavedra.

Este es el mejor soldado  
Que ha visto espaldas francesas.

SAYAVEDRA

Pues lo decís, no lo dudo.

GARCERAN

Mucho el teniente me aprecia,  
Y vive correspondido.

BOSCAN

Preguntadle cuántas cebas  
Quemó allá en Fuenterrabia.

GARCERAN

Brava estuvo la pelea.  
Pero esas glorias pasaron,  
Bien que ha dos años apénas  
En sangre francesa juntos  
Empapábamos la diestra.  
Ahora de mi fortuna  
Ya palidece la estrella,  
Ahora de la desgracia  
Me sigue la ira funesta.  
Los hombres que más queria

Me abandonan. me desprecian,  
Y cuál infeliz mendigo  
Pido el pan de puerta en puerta.

BOSCAN

(A Sayavedra.)

¿ Quereis hablar todavía  
Al marqués de Cadereita ?

SAYAVEDRA

Claro es, si estoy esperando.

BOSCAN

Voy á allanaros la senda.

(Vase por la izquierda.)

GARCERAN

¡ Tambien él!... suerte maldita!  
Tambien él! ¿ quién lo creyera ?

SAYAVEDRA

Mucho os puede.

GARCERAN

¡ Le amo tanto!

SAYAVEDRA

¿ Amais vos ?

GARCERAN

Pregunta necia.

¿ Hay por acaso en el mundo  
Corazon que amar no sepa ?  
Cuando todos me abandonen,  
Y encuentre por donde quiera  
Ojos que me ven con ira  
Y pechos que me detesten,  
Amaré el agua que bebo  
Y el sol que abrasa mis venas.

SAYAVEDRA

Nueva gracia en vos descubro :  
De más á más sois poeta.

GARCERAN

¿ Habeis visto algun amante  
Ó infeliz que no lo sea ?

SAYAVEDRA

Con tan altas concepciones  
Y tan fácil afluencia,  
¿ Cómo flotais falleciendo  
En el mar de la miseria ?

GARCERAN

Indio soy, esto es, gusano  
Que se arrastra entre la yerba,  
Y toda mano lo evita,  
Y todo pié lo estropea.

SAYAVEDRA

Hay condes de Moctezuma.

GARCERAN

Mi estirpe tambien es régia :  
De Guatimoczin desciendo,  
Que pereció en una hoguera.  
Mas fué táctica de España  
Premiar la fria indolencia,  
Y hundir la virtud heróica  
En tormentos y anatemas.  
Los hijos de Moctezuma  
Condes son, de alta nobleza ;  
Yo, descendiente de un héroe,  
Soy Tezozomoc á secas.

(Aparece Boscan por la izquierda, y hace una señal al alabardero, quien se va por la misma puerta.)

BOSCAN

Señores, podeis entrar.

PEREIRA

Tanto favor me marea.

SAYAVEDRA

Boscan, os damos las gracias.

No es tarde el bien, cuando llega.

(Vanse por la izquierda. Sayavedra cede el paso á Pereira, haciéndole una cortesía. Pereira entra sin hacerle caso. Garceran los sigue, pero al llegar á la puerta, se la cierran de golpe, y él queda mirándola con los brazos cruzados.)

IX

GARCERAN.

Colmóse ya la medida.  
Mi seno hierva iracundo,  
Mi sangre corre encendida....  
Si á padecer vine al mundo,  
De qué me sirve la vida?  
Orgullosos Castellanos,  
De España oprobio y baldon,  
En vuestros pechos villanos  
No hay corazones humanos,  
No hay virtud, sólo traicion.  
Fundais en tiempos pasados  
Vuestro orgullo.... necedad  
Es tener, hombres menguados,  
El honor y heroicidad  
En el sepulcro enterrados.  
Nobles os llamis: ¡ oh mengua!  
¿ Nobleza es la altanería,  
La opresion, la alevosía?....  
Siempre nobleza en la lengua,  
Y en el pecho villanía.  
Noble, yo, que de gran rey  
Circula sangre en mis venas;  
De un héroe, mísera grey,  
Junto al cual vuestro virey  
Fuera un escudero apénas.  
— Tú, gran monarca, tú dime,  
Generoso Guatimoc,  
¿ No pena tu alma sublime  
Al ver que oprimido gime  
Tu nieto Tezozomoc?  
¿ Tu alma pura no suspira,

Modelo de los guerreros,  
Cuando consternada mira  
Como ya tu reino espira  
En garras de aventureros?  
— ¡ Ah! maldita la nacion  
Que extraño yugo tolera,  
Antes que su corazon  
Baje á tal humillacion,  
Muera con sus hijos, muera!

(Silencio.)

¡ Vano hablar! ¡ gemidos vanos!....  
— Garceran! sorbe tu lloro;  
Rompe el lazo de tus manos,  
Muestra ardiendo á los tiranos  
De tu valor el tesoro.

(Vase pausadamente y cabizbajo por el fondo. Salen por la izquierda doña Mariana con manto, seguida de dos escuderos, y Pereira.)

X

MARIANA, PEREIRA, ESCUDEROS.

MARIANA

Adios quedad. No paseis,  
Señor Pereira, adelante.

PEREIRA

Mariana, ¿ me privaréis  
De vuestro hermoso semblante?  
Os ruego que el velo alceis.  
Oculten en horabuena  
Su cara las que nacieron  
Con tez marchita y morena,  
Mas no las que á Dios debieron  
Ese rostro de azucena.  
Estoy muy más incitado

• Á ver esos labios rojos,  
Cuando miro entusiasmado,  
Tras el velo delicado,  
Brillar vuestros negros ojos;  
    Cuando ese talle ligero  
Y gallarda magestad,  
Hacen que mi pecho fiero  
Muera de amores...

MARIANA

    Callad,  
Que ya pasais de grosero.

PEREIRA

    Tal enojosa aspereza  
Sienta mal á la belleza.  
En labios tan seductores,  
Más que frases de esquiviza,  
Conviene frases de amores.

MARIANA

    Si os he escuchado hasta aquí,  
Fué urbanidad, que no gusto,  
Pues creo que nunca en mí  
Hallásteis motivo justo  
Para atreveros así.

    Pienso que desconoceis  
Quién soy y á quién pertenezco;  
Pienso que no olvidaréis  
Que insulto tal no merezco,  
Y al fin me respetaréis.

    Quiero un desastre evitar;  
Mas si proseguís grosero  
En mi respeto ultrajar,  
Tendrá al cabo que empuñar  
Don Juan Manuel el acero.

PEREIRA

    ¿Quereis espantarme así  
Con la espada de don Juan?  
¿Posible es que tal oí?

¿Pues la que yo traigo aquí,  
Es adorno de galan?  
    Olvidad, bella Mariana,  
Al esposo que os olvida;  
Ved que su alma corre insana  
A consagrarle la vida  
Á la Española doña Ana.

    Es loco: si así no fuera,  
¿Tan poco caso de vos  
En su ceguedad hiciera?  
¿Desaire tal no os altera?  
Sois insensible, por Dios.

    Adentro queda don Juan  
Obsequiando á la Española,  
Y en su enamorado afan  
Os deja el señor galan  
Ir á vuestra casa sola.

    ¿Creis que sin despecho veo  
Como vuestra alma soporta  
Desprecio tan duro y feo?  
¿Creis que si no fuera.....

MARIANA

Creo

Que nada desto os importa.  
(*Quiere irse. Pereira la sigue.*)

PEREIRA

    Iros sola no podeis,  
Que ya se acerca la noche.

MARIANA

    Llevo aquí, no os inquieteis,  
Los escuderos que veis;  
Y está á la puerta mi coche.

(*Quiere irse, á tiempo que sale Boscan por la izquierda.*)

XI

MARIANA, PEREIRA, ESCUDEROS, BOSCAN.

BOSCAN

Por fin mi afan os halló.  
Permitid á mi fortuna  
Que á casa os conduzca yo.

MARIANA

Es molestia.

BOSCAN

No es ninguna.  
Mi tio me lo mandó.

MARIANA

¡ Y que tan cortés esté  
Hoy vuestro tio !

BOSCAN

Señora,  
Mi tio siempre lo fué.

MARIANA

¿ Conmigo ?

BOSCAN

Mucho os adora,  
Os idolatra : lo sé.

Si los negocios de Estado  
Y disgustos de la corte  
Han su genio exasperado,  
Cada dia enamorado  
Está más de su consorte.

Sólo en vos hallan placer  
Su corazon y su mente,  
Que ángel sois y no mujer.

MARIANA

Vos abogado elocuente,  
Os lo debe agradecer.

BOSCAN

Si por esto os agraviais,  
Perdon espero de vos.

MARIANA

¿ Yo agraviarme ? Os engañais.  
(Yéndose).

— Pereira, quedad con Dios.  
(Viendo que don Lope la sigue.)

— Don Lope, no me sigais.

(Vase por el fondo seguida de los escuderos. Boscan queda inmóvil. Pereira lo ve sonriendo.)

XII

PEREIRA, BOSCAN.

PEREIRA

¿ Qué tal ? Parece que el susto  
En estatua os convirtió.  
Caro os cuesta vuestro gusto,  
Como á la mujer del justo  
Que de Sodoma emigró.

La zacatecana tia  
Os trata mal, á fe mia.

¿ Conmigo tan bondadosa,  
Y con vos tan desdeñosa ?  
Nacisteis en fatal dia.

Jóven, Español, soldado.....  
¡ Jesus ! cuánta cualidad !  
Pero, en fin, sois desdichado,  
Pues que salís desairado.

BOSCAN

Basta de insultos ; callad !

PEREIRA

¿ Yo callar ?

BOSCAN

¡Callad!

PEREIRA

Oid;

Y no griteis, voto á Dios.

BOSCAN

Quiero gritar, quiero lid:

Si sois Español, salid:

Armas tenemos los dos.

PEREIRA

Esperad, que no me asustan

Bravatas de temeron.

BOSCAN

¿Cuchilladas os disgustan?

PEREIRA

Muy al contrario: me gustan

Los lances de Calderon.

Al fin tendréis que esperar

Una noche. Bien merezco

Que me dejeis reposar.

Pero mañana, os lo ofrezco,

Mañana os iré á matar.

BOSCAN

Hoy mismo habeis de reñir,

Ó sois cobarde y menguado.

PEREIRA

¿Os cansa tanto el vivir?

BOSCAN

Salid!

PEREIRA

Estoy ocupado;

Por hoy no os puedo servir.

Música á la dama mia

Dar en esta noche debo.

Si hoy amor mis pasos guia,

Tened paciencia, mancebo,

Mañana será otro dia.

BOSCAN

¿Como Español prometeis  
Combatir mañana?

PEREIRA

Sí:

Mañana os mato.

BOSCAN

¿Lo creis?

¿Cierto?

PEREIRA

No lo mereceis,

Pero ya lo prometí. (*Vase por la izquierda.*)

(*Va oscureciendo.*)

### XIII

BOSCAN.

En la tumba has de caer,  
O moriré como bueno.

¡Oh! si pudiera romper

Con mi cuchilla tu seno,

Y en él tu sangre beber!

Todo mi cuerpo se altera,

No sé por qué, si te veo;

De arrancarte el alma fiera,

No sé que ardiente deseo

De mi pecho se apodera.

Algo debe haber en tí,

Pues que mi alma se irritó

Desde la hora en que te ví,

Algo de infierno sentí

Que mi corazon tocó.

(*Silencio.*)

Yo no sé cual sombra vana, . . . .

Mi corazon está frio.....  
— Huye, sospecha liviana!....  
— ¿Acaso doña Mariana.....

*(Cubriéndose los ojos.)*

¡Doña Mariana! ¡Dios mio  
Si tal vez, hombre sin fe,  
Impuramente la has visto,  
Si tal tu designio fué,  
Los ojos te arrancaré  
Por vida de Jesucristo.

*(Queda pensativo por un momento, y se sienta muy abatido.)*

¡ Ay! que se pierde mi mente  
En el mar de la pasion!  
— ¡Boscan! ¿No eres delincuente?  
¿Tienes limpio el corazon?  
¿Eres acaso inocente?...

*(Queda inmóvil con los ojos fijos en tierra. Garceran sale cruzados los brazos, le ve reposadamente, luégo acerca una silla y se sienta junto de él.)*

#### XIV

BOSCAN, GARCERAN.

GARCERAN

*(Dándole una palmadilla en la pierna.)*

Mancebo.

BOSCAN

*(volviendo en sí.)*

¿Qué me quieres?

GARCERAN

Vuestro amigo,

Don Lope, soy, ó por lo ménos lo era,  
Si es que mi suerte fiera  
Os convierte tambien en mi enemigo.

BOSCAN

Dí lo que quieres, Garceran, y vete,  
Que anhelo solo estar.

BOSCAN

Una entrevista.  
Necesito tener con vuestro tio.

BOSCAN

¿Qué puedo hacer por tí?

GARCERAN

Que á los criados

Digais que entrar me dejen.

BOSCAN

No es posible:

Me lo vedó don Juan á pesar mio.

GARCERAN

Para los desgraciados  
Sólo hay dolor terrible,  
O eterno lecho en el sepulcro frio.  
*(Levantándose.)*

— Adios.

BOSCAN

¿Te vas?

GARCERAN

Me voy — Adios, don Lope.

Voy al rincon de mi cabaña triste  
Á derramar mi llanto,  
Ya que no hay corazon que en mi quebranto,  
Una lágrima mia quiera apénas  
Grato admitir para aliviar mis penas.

BOSCAN

¡ Ay! ¿eres feliz? ¿tú?... ¡ Si en tu seno  
Sintieras, como yo, mortal veneno!  
Helada está tu sangre,  
Tu corazon helado;  
Ya de humanas pasiones  
No te despierta el agitado trueno;  
Y con todo, ¿te llamas desdichado?